



OFICINA DE INFORMACIÓN

Intervención de Alfonso Alonso

Madrid, 18 de enero de 2012

Sólo son válidas las palabras pronunciadas



OFICINA DE INFORMACIÓN

Queridos compañeros:

En la última reunión plenaria del grupo parlamentario, el presidente Rajoy nos pidió a todos los diputados un esfuerzo permanente de cercanía a los ciudadanos para explicar las decisiones del Gobierno y sumarles a la tarea compartida de sacar a España de la grave crisis que padece.

Por ese motivo os hemos convocado a todos los que encabezasteis las listas del Partido Popular en las diferentes provincias en las últimas elecciones generales. Vosotros tenéis mucho que ver con el resultado que ha proporcionado al Partido Popular una sólida mayoría en el Congreso. Fue entonces determinante vuestro trabajo a pie de calle, trasladando la convicción de que nuestro país merecía y podía alcanzar un futuro distinto, que había una alternativa frente a la crisis económica y el paro y que España requería un cambio profundo de políticas para recuperar la confianza.

Los electores creyeron en nuestro compromiso y nos dieron mayoritariamente su apoyo. No les podemos defraudar. Por eso, el esfuerzo de presencia y de diálogo con la sociedad debe proseguir con la misma intensidad. Con los militantes y simpatizantes del partido, en los medios de comunicación locales, en los barrios y en los pueblos, siempre en contacto con la realidad del país, sin esquivar nunca una pregunta, dando argumentos. Porque la democracia se fortalece cuando los representantes de los ciudadanos actúan como cauce de comunicación y de participación social. Y se debilita cuando nos alejamos de las preocupaciones sociales. Ésta es también una forma renovada de hacer política para ganar la credibilidad cada día. Quiero que se diga de nosotros que el Partido Popular



OFICINA DE INFORMACIÓN

saca a sus diputados a la calle desde el primer día, que es un partido que da la cara y explica las cosas tanto a los que nos han votado como a los que no.

Como os decía, los españoles nos han otorgado una mayoría amplia en esta Cámara. Y nuestra obligación aquí es servir de soporte a la acción del Gobierno, hacer eficaz su labor y defender su proyecto, que es el nuestro. Pero no basta con ganar las votaciones, debemos además ganar los debates. Nuestra actitud debe favorecer siempre el diálogo con la oposición y la posibilidad de llegar a acuerdos con otros grupos. Lo hemos hecho para la constitución de las comisiones del parlamento. Y ha sido ya posible con CIU, en la primera votación de la legislatura. Y ahí esperamos también poder encontrarnos con otros, también con el Partido Socialista, cuando ellos decidan.

Hablaremos con todos los que se sientan comprometidos con la defensa del interés general de España, cada uno desde su legítima posición. Pero a algunos de ellos, a los de Amaiur, les diremos que primero acrediten que han roto de verdad con la violencia y que aceptan las reglas del juego democrático. Y eso pasa por exigir, con el conjunto de la sociedad en el País Vasco y en toda España, la disolución inmediata de ETA y más ahora que sabemos que ETA sigue rearmándose. Pero no lo hacen y mientras no lo hagan no hay piel de cordero que pueda tapar su vergüenza.

El gran objetivo de la legislatura es volver a la senda del crecimiento económico y la creación de empleo. Todo lo demás son instrumentos para conseguirlo. El Gobierno se ha puesto a trabajar desde el primer día, adoptando decisiones difíciles en un tiempo difícil y demostrando su sentido



OFICINA DE INFORMACIÓN

de la responsabilidad y su determinación. A nosotros nos corresponde explicarlo aquí y también a pie de calle, cada semana. Comenzamos, por ello, una legislatura de trabajo intenso y de retos que van a exigir que demos lo mejor de nosotros mismos. Pero quiero que penséis también que sin duda va a merecer la pena y que por dura que sea la situación que hemos de resolver, la sociedad española tiene la madurez y la fuerza para superarla y para encontrar nuevas oportunidades de futuro.

El Gobierno del Partido Popular ha recibido la peor herencia de la democracia. Además del agujero en las cuentas públicas, el Gobierno socialista nos deja una cifra de paro que en la EPA del cuarto trimestre puede alcanzar los 5,4 millones de parados.

En 2011 los socialistas salieron del Gobierno gastando 90.000 millones de euros más de lo que ingresamos. A cada español le generaron una deuda de 2.000 euros.

La situación es mucho peor de lo que preveíamos antes de llegar al Gobierno. Hasta noviembre de 2011 el Gobierno socialista insistió en una cifra de déficit del 6% para el conjunto de las administraciones públicas. Durante el traspaso de poderes, hasta en tres ocasiones, se negaron a facilitar un dato oficial.

Fue el 26 de diciembre (y no antes) cuando la Intervención General del Estado desveló la cifra del 8%, que incluso podrá superarse en unas décimas. Abandonaron pues el barco, dejándolo a la deriva y sin dar la señal de socorro.



OFICINA DE INFORMACIÓN

El boquete adicional era de 20.000 millones de euros (3.000 de la Administración General del Estado, 1.500 de las corporaciones locales y 15.000 correspondiente a las CC.AA.).

Ni siquiera las comunidades gobernadas por el Partido Popular pudieron prever su situación financiera. El Gobierno se negó, una y otra vez, a prorrogar los PGE como se le había pedido y mantuvo unas previsiones para 2011 que resultaron ser falsas.

No pueden decir que conocíamos la situación. Ni siquiera los recortes que aplicaron las CCAA del Partido Popular tras las elecciones del 22 de mayo pudieron paliar la situación heredada.

Por si fuera poco, en la Seguridad Social (como ya ocurriera en 1996) nos encontramos un desfase de 5.000 millones respecto de las previsiones. Tras llenárseles la boca con la defensa de las políticas sociales, los socialistas volvieron a marcharse limpiando la caja. Solo lo salva el fondo de reserva que en su día creó el Partido Popular.

Frente a esta situación, el Gobierno del PP ha demostrado que sabe establecer prioridades y que antepone la equidad, la justicia y la protección social. Lo contrario de lo que hizo el PSOE en el Gobierno, cuando recortó las pensiones, el sueldo de los empleados públicos y subió el IVA, afectando por igual a los que más tienen y a los más vulnerables.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Estamos, pues, obligados a tomar medidas, a hacer lo que los socialistas ni quisieron ni supieron hacer. Reformaremos la economía, ajustaremos el gasto y aumentaremos los ingresos.

El Gobierno ya aplicó un acuerdo de no disponibilidad de 8.900 millones en la prorroga del PGE para taponar la sangría económica que los socialistas dejaron. Nuestra obligación en este 2012 es hacer más, hacerlo mejor y hacerlo con menos.

El Gobierno además ha comenzado ya la anunciada y comprometida supresión de organismos públicos que solo aumentan el déficit y agrandan el agujero que cada español tiene en el bolsillo tras una gestión ruinosa.

El primero en aplicarse el recorte necesario ha sido el propio Gobierno. La nueva estructura recorta ministerios, direcciones generales y asesores. Hemos cerrado despachos dónde antes solo se despilfarraba.

Las medidas de ajustes se verán completadas con los PGE para 2012 que aprobaremos a finales de marzo y que el Gobierno socialista no se atrevió a hacer. Nosotros sí, lo haremos y diremos la verdad, por dura que sea.

Tal y como era nuestro compromiso, una de las primeras medidas que llegará al Congreso será la Ley de Estabilidad que el Consejo de Ministros aprobará en las próximas semanas. Es necesario poner un techo de gasto a todas las administraciones para que nadie viva por encima de sus posibilidades, como nos habían mal acostumbrado en los últimos años.



OFICINA DE INFORMACIÓN

La ley de estabilidad presupuestaria es un mensaje nítido a nuestros socios del euro y a los mercados de que España abraza de forma definitiva la cultura de la estabilidad presupuestaria. Porque es la primera condición del crecimiento económico y la creación de empleo. Es clave para que las administraciones no absorban toda la financiación y así llegue a pymes y autónomos, que una vez más volverán a ser los motores de la recuperación.

Con la nueva Ley de Estabilidad Presupuestaria España va a ser el primer país de la UE que traslade a su ordenamiento jurídico los principios de Estabilidad de la Unión. Y explícitamente se hace constar que se trasladarán de forma automática todos los avances que en este sentido haya en la UE.

Ayer por la tarde se alcanzó un compromiso de Estado por el equilibrio presupuestario como norma de actuación de todas las administraciones.

La semana que viene se buscará el mismo acuerdo con los Ayuntamientos y también se le ha trasladado al principal partido de la oposición toda esta operación.

Se esta forma, la nueva ley de Estabilidad Presupuestaria es la demostración de que todas las administraciones remamos juntas y en la misma dirección.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Y por eso, este Gobierno, a diferencia del anterior Gobierno, asume el compromiso de ejercer la responsabilidad constitucional de coordinar la política económica del Reino de España.

Pero más allá del ajuste de cinturón que nos aplicamos nosotros mismos, es necesario abrir un amplio proceso de reformas para poner a España al día. El Gobierno ha presentado ya un calendario ambicioso de reformas que en su conjunto constituyen una estrategia global para la recuperación económica y el empleo.

La reforma laboral, que concluirá en el primer trimestre de 2012, persigue facilitar la contratación y no el despido. Con 5'4 millones de parados no hay mayor objetivo que facilitar la empleabilidad. En este apartado, es inaplazable una reflexión y un cambio para garantizar la formación como un derecho básico de los trabajadores. Es deseable el acuerdo entre empresarios y sindicatos pero el Gobierno tiene la obligación de hacer frente al mayor problema de nuestro país. Los españoles no nos perdonarían que no nos moviésemos por aquellos que quieren trabajar y no pueden. El único cálculo que el Partido Popular se hace a la hora de decidir, de reformar y de actuar es el de los cientos de miles de españoles que engrosan las listas del paro mes tras mes. Esto obliga a renovar las mentalidades y a establecer una nueva cultura en las relaciones laborales para que se adapten de verdad a la realidad europea y al entorno competitivo en que se mueven nuestras empresas.



OFICINA DE INFORMACIÓN

En el primer semestre también pondremos en marcha las medidas destinadas a incentivar a los emprendedores y las pymes, los grandes creadores de empleo.

La otra gran reforma será la del sistema financiero. Se hará sin coste para los contribuyentes. Los bancos tendrán que solucionar sus propios problemas con cargo a sus beneficios. El objetivo es conseguir un sistema saneado, no tan dimensionado y transparente, para que fluya el crédito.

Esta herencia envenenada forzó al Gobierno a tomar medidas que jamás habría deseado. Los socialistas advirtieron –lo dijo Rubalcaba en el debate de investidura- de que subiríamos el IVA (un impuesto que castiga por igual a todos), bajaríamos las pensiones, las prestaciones por desempleo y recortaríamos el gasto social. La realidad es que los socialistas, siempre que gobiernan, suben el IVA. La última vez el mismo Rubalcaba, hasta el 18%. Pero yo quiero recordarles que no somos iguales. A nosotros sí nos pesa la idea de la justicia. Y si es verdad que nada es eterno, cuanto más tiempo pase antes de que los socialistas vuelvan al gobierno menos riesgo corremos de que nos vuelvan a subir el IVA y recortar las pensiones. Y en eso tanto montan Chacón como Rubalcaba.

Pero nosotros nada de esto hemos hecho. Tuvimos que aplicar una subida temporal del IRPF por ser la medida más justa, equitativa y progresiva. No queremos que la factura la paguen los más débiles. Bastante les hicieron pagar ya los socialistas.



OFICINA DE INFORMACIÓN

La medida fue necesaria para mantener el compromiso de revalorizar las pensiones, que ni el PSOE pudo sostener. Nosotros sí. No hemos tocado ni un euro de los que comprometimos con los más débiles. Al revés, les hemos dado lo que los socialistas les quitaban.

5'3 millones de declarantes ni siquiera se verán afectados por el pago de esa factura temporal. Solo gravará a quien más ingresos tiene y de forma progresiva.

La medida, en cualquier caso, es temporal y nuestro objetivo no es otro que finalizar la legislatura bajando impuestos, tal y como era nuestra intención. El compromiso es explícito y las medidas de hoy son la garantía de que estaremos en condiciones de cumplirlo y de devolver con creces a la sociedad el esfuerzo que ahora les requerimos. Lo ha dicho el ministro de Hacienda y lo repito aquí, nuestro propósito es que al final de esta legislatura los españoles paguen menos impuestos que los que pagaban en diciembre de 2011. Y que sean más los que paguen, porque hayan encontrado por fin un empleo.

Lo hacemos para ingresar más, sí, pero, a la vez, sin dejar de ajustar el gasto para sacar a España de la situación en la que nos hemos encontrado.

Se puede confiar en el Gobierno y en su previsión y por eso cada día aumenta más la confianza en España y nuestra credibilidad en Europa y en los mercados. Lo hemos visto en las últimas subastas del Tesoro, que han conseguido colocar la deuda a la mitad de interés que hace unos meses.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Cada punto de interés menos supone un alivio imprescindible para una partida, la del pago de intereses de la deuda, que en los PGE ha venido a significar hasta el 80% de la recaudación estatal del IRPF. Y por eso cada punto más de interés recorta los recursos que necesitamos para mantener las políticas que garantizan nuestra cohesión social.

El mensaje fundamental es que salgáis a la calle para explicar las políticas del Gobierno y para sembrar confianza entre los ciudadanos de que la recuperación es posible y que con el esfuerzo de todos, saldremos de ésta.

Sé que también vamos a tener que realizar un trabajo intenso en la actividad legislativa propia de esta Cámara. Y conozco bien vuestra capacidad para que las leyes salgan adelante con todas las garantías. Porque son las leyes que van a marcar el futuro de España. Las leyes a las que nos debemos todos. Que son la base de nuestra seguridad y de nuestras libertades. Las de todos, sean quienes sean. Porque en España nadie está por encima de la ley, ni siquiera los jueces. Que son, por cierto, los primeros que tienen que confiar en la Justicia.

Mariano Rajoy encabeza un proyecto para la recuperación económica y social de España en el que todos somos necesarios. Ese proyecto ya está en marcha. Y la aportación de este grupo parlamentario es fundamental. Tengo toda la confianza en que sabéis que no venís sólo a votar, venís a debatir, a dialogar, a explicar, venís con vuestros argumentos y vuestros votos, a sacar a España de la crisis.